

Zaguán: una historia en singular del ilusionismo social por Javier Encina

Javier Encina.
UNILCO-espacio nómada. Sevilla.

Todo empezó...; lo siento tengo ese vicio, he visto muchas películas que comienzan así (la mayoría de las películas que me han gustado en blanco y negro). La primera fecha que se me viene a la cabeza es 1996 porque a principios de año un grupo de gente que nos autodenominábamos Colectivo de Estudios Marxistas (M^a Carmen, Juan Carlos, Inma, José Ramón, Fali, Juan, yo...) empezamos a trabajar nuestra primera experiencia de participación a nivel local (Pedrera, 1996-1997), acabamos ese año con el número 0 de nuestra revista Cuchara' y paso atra' en las manos.

Unos años antes, en 1991, habíamos constituido el colectivo: ¿tal vez fue éste el primer gesto de ilusionismo social?, ¿un gesto intuitivo?.

La historia fue que con la caída del muro y acercándome al final de mi experiencia universitaria (que se alargó desde 1984 a 1991, con las huelgas, actividades culturales y representaciones institucionales correspondientes), empecé a plantearme nuevas formas organizativas (aprendiendo de la experiencia asamblearia de la Facultad de Geografía e Historia de Sevilla). Como en esta aventura me encontraba yo solo, decidí llamar a Carlos Taibo (al que no conocía de nada), para que viniera a hablar gratis desde Madrid a la Facultad, sobre las nuevas perspectivas que se habrían en el mundo, aceptó y empecé a pegar carteles por la Universidad con la conferencia de Carlos y firmados por el Colectivo de Estudios Marxistas (que era yo); en esto se me acerca una chavala que se presentó como M^a Carmen: “¿que qué era eso?, ¿qué si me ayudaba?”, yo le dije que sí y luego resultó ser una monja de paisano, ¡increíble!, yo con una monja, y lo que es peor el 50% del colectivo estaba compuesto por una monja. Al acabar la charla, con las 10 personas que se quedaron constituimos el colectivo (además de los ya nombrados, recuerdo con mucho cariño a Raúl, José Luis, Erika, Eva y Maica). Fueron 7 años de hacer cosas juntos, incluidos las experiencias de Pedrera, donde empezamos a trabajar las culturas populares, las historiales orales y el desarrollo local; y de Santiponce, donde trabajamos con jóvenes; dos libros y el seguir sacando la revista, (en la imprenta Muñoz-Jiménez). Luego en 1998, cada uno volvió a su casa y yo seguí en la mía, Sevilla.

La segunda fecha que se me viene es 1999, desde 1997 habíamos empezamos a trabajar con la investigación acción participativa (iap), nos habíamos nutrido de la aportación teórica del CAPP con Manolo Collado; del ISEC con Eduardo Sevilla, Antonio Alonso y Gloria Guzmán; del CIMAS con Tomás Rodríguez Villasante, Pedro Martín y Manuel Montañés; las experiencias del Parque Miraflores con Pepe Carmona y de la Cooperativa La Verde con Manolo, Enrique y Manuela, y los aportes teóricos de Jesús Ibáñez, Alfonso Ortí, Jesús Martín-Barbero, Antonio Mandly, Ramón Fernández Duran y José Luis Coraggio.

Y esto me fue sirviendo, estaba solo otra vez, para irme planteando elaborar un curso de IAP, que después de muchas vueltas terminó siendo en la Universidad Pablo de Olavide

de Sevilla (gracias a encontrarme con Juan Ojeda por las escaleras), y en forma de curso de postgrado: Investigación Participativa (1999-2005), y en ese mismo año comenzamos a trabajar la experiencia del Reparto (los primeros presupuestos participativos de Europa, 1999-2003). Un par de años antes me llevaron a hablar de lo que estábamos haciendo en Pedrera a unas jornadas de IAP en Madrid (de aquí salté a ser ponente en el Congreso Mundial de IAP en Cartagena de Indias, 1997), donde conocí a la gente de Las Cabezas de San Juan (Sevilla) y a Montse con la que empecé a trabajar a partir de 1999. Gracias al curso y al Reparto se fue formando el grupo que trabajaríamos estos años (1999-2005): Manoli, Rafa, Yoli, M^a José, Marina, M^a Angeles, Rosa, Mariona, Mariana, Alejandra, Eva, Josea, Senen, Joaquín, Aurora, Marta, Ñete, Tali, Eusebio...

Tras una primera etapa muy centrada en el Reparto, del cual tenemos un reconocimiento de las Naciones Unidas, como buena práctica social a nivel mundial. El trabajo se fue diversificando con la idea de los diagnósticos participativos con la Diputación de Sevilla y posteriormente con el Comisionado para el Polígono Sur, las experiencias fallidas de los presupuestos participativos de Sevilla y Coria del Río, y con las evaluaciones participativas con la Universidad Pablo de Olavide. En la reflexión sobre todo esto comenzaron las primeras contradicciones de trabajar por y para la gente, estas prácticas basadas en la ciencia comprometida, terminan rompiendo el grupo, una parte continuará con esta línea hasta la actualidad (Comisionado para el Polígono Sur) y otr@s empezamos una reflexión sobre la validez de las metodologías, en general y de la IAP en concreto.

En estos años recuperamos la revista y creamos la colección de libros Democracias Participativas con la editorial Atrapasueños, (con Joaquín y Charo); además comenzamos a colaborar con Parte Hartuz con Iñaki Barcena (Bilbao); el Observatorio del Territorio con Pepe Antequera (Girona); La Casa Verde con José Socas (Tenerife); SECO con Alfredo y Cois (Madrid).

La tercera fecha que se me viene a la cabeza es 2005, cuando empezamos a trabajar la experiencia del Palomo (PGOU y Plan Estratégico, Palomares del Río 2005-2007). Es en este momento cuando se constituye UNILCO en Palomares del Río (octubre-2005). Es donde se empiezan a configurar lo que son las formas de hacer que llamamos ilusionismo social, y nos encontramos la gente que a partir de 2007 constituimos UNILCO-espacio nómada: Marta, Dani, Juanlu, M^a Angeles, Alejandra, Mariana, Rosa, Bego y yo, más tarde Eva y Alegría, después se fueron Carmen y Juan.

Para dar este paso tuvimos un debate abierto que giró en torno a dos temas:

- De tener como centralidad del trabajo la participación por convocatoria a pensar/sentir/hacer en los tiempos y espacios cotidianos.
- Continuar con la pràxica (unión de la teoría y la práctica), comprendiendo que pensar/sentir/hacer no se pueden separar.

Todo esto nos hizo trabajar desde la seguridad de lo posible a la esperanza de lo imposible, y por ello tener que crear los gestos de ilusionismo social. Estas vivencias nos empujaron a ir abandonando el concepto de metodología, excesivamente rígido y apriorístico, por el de formas de hacer (reconociendo como bagaje la metodología IAP); así pasamos de la IAP al Ilusionismo Social, que continuamente está cambiando, por lo

que nos plantea nuevos retos, que sólo podemos resolver para salir del paso (no existen soluciones definitivas); en otro paso otro reto...

En 2007 constituimos UNILCO-espacio nómada que en 2009 se está volviendo internacional con Israel (Madrid), Xelo y Cirile (Francia), Juan Manuel, Emmanuel, Eric, Mati, Hugo, Claudia, Maralé, Margarita, Tere, Ángel, Beatriz, Lupita... (México), Leo (Argentina).

En este periodo (2005-2009) hemos continuado con la revista en la imprenta Gráfica Santa María (celebrando los 10 años y después el número 20) y la colección de libros; hemos hecho más de 30 cursos; 5 jornadas; tenemos un ciclo de poesía, (que lleva 3 años), hemos transformado el concepto libro (con los libros-DVD), hemos realizado más de 80 actividades culturales, hemos recibido un reconocimiento de Casa de las Américas (Cuba) por la idea original de 2006 (hacer una telenovela para potenciar la participación en los tiempos y espacios cotidianos de Palomares del Río). Se han enfocado trabajos de forma diferente como el proyecto europeo de la Diputación de Málaga "Child Inclusión" (Sergio, Barbara, varias Carmenes, Jose Luis, Josea, Imma, M^a Angeles y yo); la prevención de drogodependencias (desde la Delegación Provincial de la Junta de Andalucía, con Marta y Alegría), los cursos de FPO para preparar al personal que va a trabajar con las personas en el Servios de Ayuda a Domicilio de la Ley de Dependencia (M^a Angeles) o cambiar las formas de trabajar en los presupuestos participativos de la provincia de Málaga (Manoli, Juanlu, Josea y yo).

También nos embarcamos con La Verde, que ha sido motor para que un grupo de pequeños agricultores se junte en Pueblos Blancos y haga comercialización directa de sus productos. Se han organizado grupos de consumidores de ecocajas pasando en Sevilla y un año, de un grupo (Triana) a cinco (Macarena, Flora Tristán, Polígono Sur, Valencina y Triana) (que nosotros sepamos), con una media de 10 ecocajas por grupo, lo que supone en torno a 750 kg, semanales de frutas, verduras y pan elaborado de forma tradicional, además de todas las formas de relación que se generan a partir de comprar, cocinar y comer de otra manera.

Las últimas noticias son la experiencia de Olivares en un pueblo de Sevilla (M^a Angeles, Marta, Alegría, Rosa, Juanlu, Juan Diego, Miguel, Maralé, Bego, Eva y yo); hemos empezado a trabajar con las Historias Orales de tres barrios (Las Colonias, Casablanca y Avda. Conde Duque); mi viaje a México con la constitución de tres núcleos de UNILCO-México; y el inicio del trabajo en Orgiva (Granada) como municipio sostenible (Begoña, Jose Luis, Javi y yo).

Todo esto es el resumen de la historia que ha dado origen a lo que hoy llamamos ilusionismo social, es una historia contada en primera persona, tal vez porque soy el más viejo y el más pesado; pero que está hecha por todas las personas que nos hemos ido conociendo desde 1991, y que nos ha unido el no conformarnos con lo que nos ha tocado vivir...

*Gracias a la vida,
Que me ha dado tanto,
gracias a vosotr@s que me habéis enseñado tanto*